



OPINION SOBRE EL TEMA MEDICAMENTOS

La industria farmacéutica es la tercera en importancia a nivel global, después de las telecomunicaciones y las bebidas. Su impacto económico total es de un 0,7% del valor agregado bruto. Según la página web de Estatista (www.es.estatista.com) los ingresos de la industria farmacéutica mundial han pasado de 390 mil millones de dólares en 2001 a 1.4 billones en 2021.

El valor de la producción mundial de la industria farmacéutica alcanzó a unos 750.000 millones de euros (datos de 2014), y Norteamérica sigue siendo la zona geográfica de mayor peso (con un 49% de las ventas totales en 2016), seguida de Europa (22%) y Japón (8%). Las ventas de Asia, África y Australia constituyen el 16% del total mundial restando un 5% para América Latina.

A pesar del enorme volumen de negocio de la industria farmacéutica, los beneficios de los medicamentos en términos de salud no se reparten de forma equitativa y por tanto ampliar su acceso es una prioridad mundial y debe verse dentro del contexto de la importancia del derecho a la salud para todos y el reconocimiento que se le ha otorgado a este. Es importante recalcar que una de las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas (número 8), destaca: “en cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a los medicamentos esenciales en los países en desarrollo a precios accesibles”.

Argentina no escapa a esta realidad y a pesar de los esfuerzos del sistema de salud para facilitar la accesibilidad a medicamentos esenciales todavía la población pobre y las personas vulnerables (niños y ancianos) tienen dificultades de acceso a los mismos y esto motiva a los responsables de los distintos sectores de la salud a buscar alternativas que permitan aumentar la equidad en el tema.

Entre estas se menciona la posibilidad de fabricación estatal de medicamentos, la compra directa de medicamentos en el exterior o las compras centralizadas nacionales o por grupos de provincias.

El Instituto de Salud Pública y Gestión Sanitaria (ISG) quiere participar en el debate que se está instalando en Argentina sobre opciones para lograr un precio más accesible de los medicamentos y por ello ha realizado una entrevista al Dr. Ricardo Lilloy, licenciado en Farmacia y presidente de MEDIMAS sobre la base del siguiente cuestionario:

- **¿Qué opinión le merece la cualificación de la ANMAT para autorizar medicamentos?**

Toda agencia que regula los medicamentos y alimentos debe garantizar medicamentos y alimentos seguros y controlados en calidad para su consumo. La segunda pregunta es si para cumplir esta función es posible solo con grandes inversiones de equipamiento y recursos humanos. Por usar un término de moda: ¿hacen falta equipos de bandera? Creo que no y que además en un país empobrecido debieran considerarse alternativas más económicas y más confiables como ya se viene haciendo aceptando las certificaciones de países desarrollados.

- **¿Piensa que la carga impositiva sobre el medicamento es excesiva y determinante del precio final de los medicamentos?**

Sin duda Argentina tiene enormes distorsiones por el elevado gasto público que se sostiene con impuestos e inflación. Además, existen mecanismos de la argentinidad al palo: para sacar rentas con sobrefacturación de drogas e insumos, corrupción avaricia desmedida, falta de transparencia y descontroles del Estado y muchas cosas más que hacen que el medicamento en la Argentina sea de los más caros del mundo. En medicamentos de alto precio se suma una gran maquinaria legal judicial y operaciones con pseudo protectoras de consumidores. Todo esto se traduce en un costo argentino que debe soportar el ciudadano con su bolsillo o sus ahorros como son las obras sociales, mutuales y prepagas.

- **¿Cuál es su parecer sobre la calidad y seguridad de los medicamentos que se fabrican en la India y China?**

Hay de todo pero aquellos productos que entran en los países centrales dan altos estándares de calidad. Estamos hablando de productos terminados ya que las drogas ya ingresan a casi todo el mundo cumpliendo los controles de calidad

- **¿Cuánto cree que podría reducirse el precio de los medicamentos si se adquirieran terminados (no el principio activo solo) en el exterior?**

Es difícil saber. Seguro bajaría como bajarían muchos productos que gozan de proteccionismo. Ahora creo que si se regulara mejor la actividad de la industria, y no digo controles de precio, tendríamos precios similares al de la mayoría de los países.

- **¿Habría que aumentar la competencia permitiendo la importación de medicamentos terminados del exterior?**

Puede ser una estrategia para presionar a la baja los precios, pero no la única.

- **¿En qué medida afectaría a las farmacias la comercialización de medicamentos de menor precio?**

Las farmacias hace tiempo que necesitarían ser remuneradas por la carga de trabajo profesional y no solo por un porcentaje del valor del medicamento. La baja del precio debe respetar ese costo para no alterar la seguridad que hoy brinda la farmacia profesional en la dispensa.

- **¿La producción pública (estatal) de medicamentos es una solución sostenible?**

Ya fracasó y seguirá fracasando por los siglos de los siglos.

- **¿Quisiera agregar algo más?**

Felicito al Instituto por promover el debate. Muchas gracias

Ricardo Lilloy

Farmacéutico y Bioquímico

Presidente de MEDIMÁS